

Exilio interior, apoyo internacional...

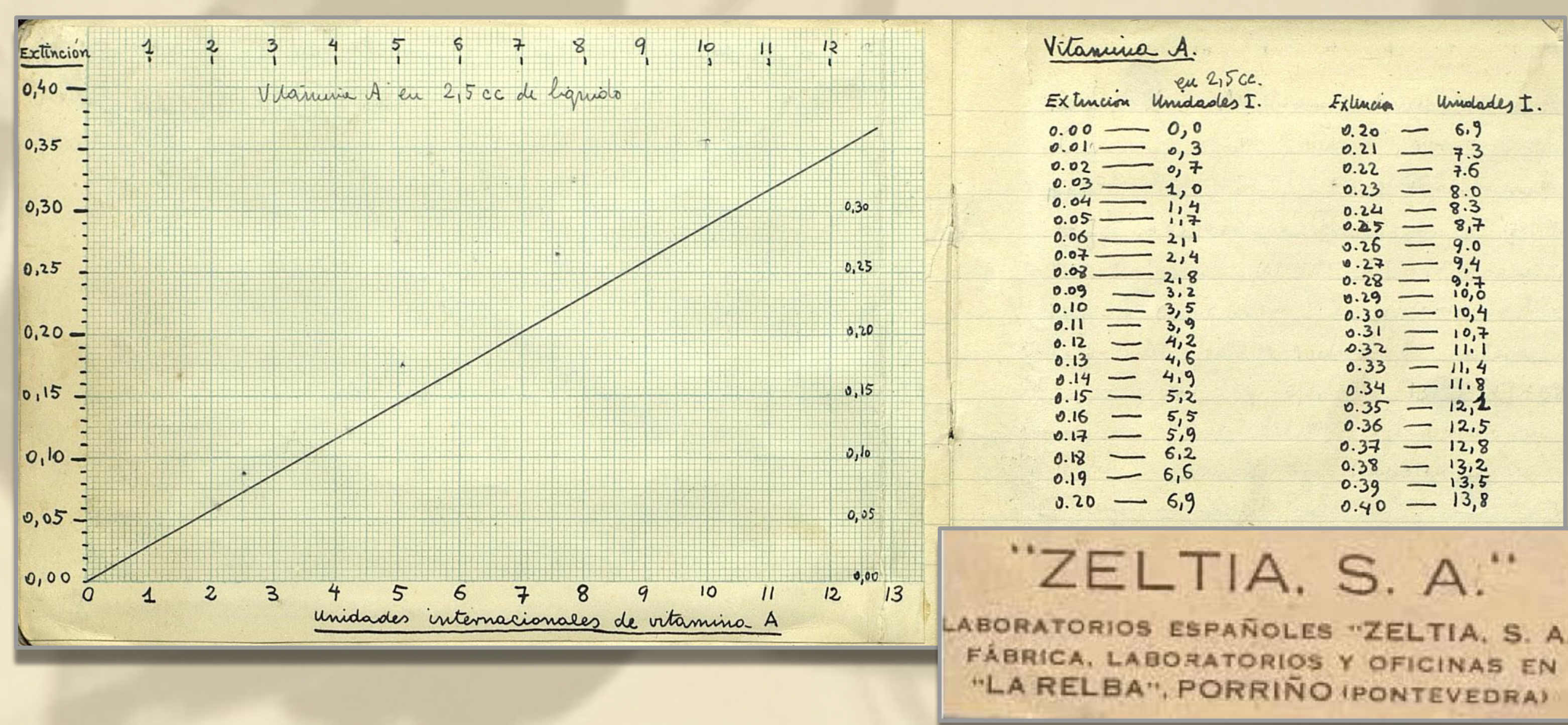
1936 - 1939 El comienzo de la guerra, que le aparta de su laboratorio de Madrid, interrumpe su trabajo como investigador. Da clases en el Instituto de Segovia, esperando que llegue el fin de la guerra... aunque eso no supondrá una vuelta a “la normalidad”.

1940 - 1945 Tras la guerra la familia regresa a Madrid. Apartado de forma efectiva de la universidad y de la investigación académica, se gana la vida como docente y como asesor de varias industrias.

Su formación química y en espectroscopía resulta esencial para lo segundo. Los laboratorios (químico-farmacéuticos) Zeltia e IBYS, la Industria Riojana... se benefician de sus conocimientos y buen hacer. Sus trabajos para Zeltia lo llevan a pasar varios veranos en Galicia, desde 1942 hasta 1945.

En esa época colabora con Francisco Grande Covián (1909-

1995), en una situación académica similar a la de Catalán, con quien publica tres artículos entre 1942 y 1944.



Anotaciones de Miguel Catalán de su etapa trabajando para Zeltia. (26 de diciembre de 1941 a 13 de mayo de 1942). La determinación de vitaminas en sangre, la extracción de caroteno de zanahorias, la saponificación de aceites de pescado..., son algunos de los temas de los que se ocupa esos años..

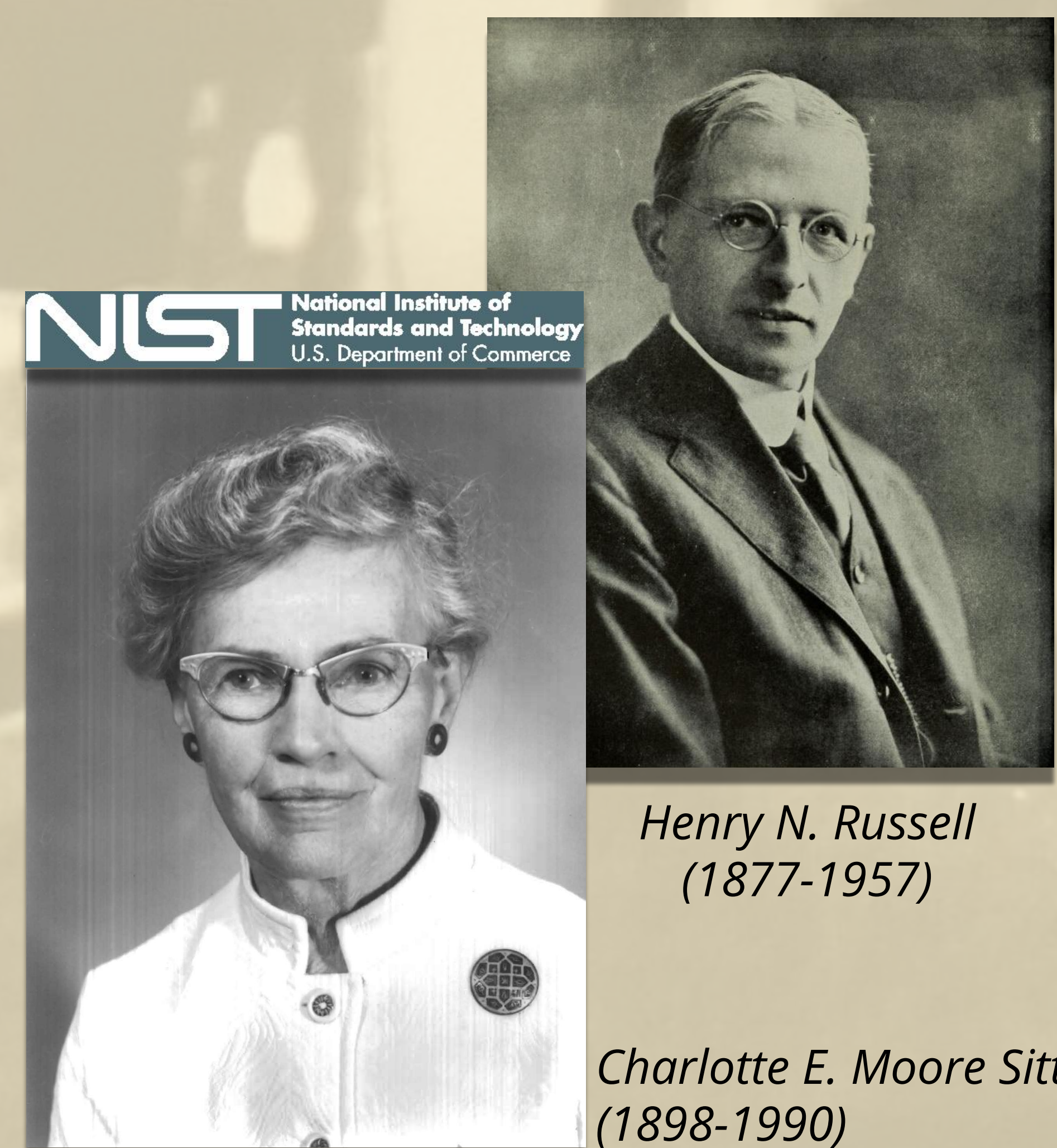


Además de dar clase en Bachillerato (de Física y Química y de Matemáticas), Miguel Catalán prepara una serie de textos para la enseñanza de las ciencias, en colaboración con Andrés León (1893-1976).

Su experiencia en el Instituto Escuela y en el Instituto de Segovia son esenciales para esta tarea. Se preocupa de que los temarios y la metodología estén actualizados, (hay constancia de que consulta bibliografía inglesa al respecto), haciéndose hincapié en los trabajos prácticos.

Las cartas que recibe Miguel Catalán de sus colegas estadounidenses, durante la guerra y la posguerra, ilustran la consideración en que le tenían: Henry N. Russell y sus colaboradores en Princeton; William F. Meggers del National Bureau of Standards; George R. Harrison del MIT, etc., no solo le solicitan datos espectroscópicos, sino que conocedores de su precaria situación, le invitan a trasladarse a los EEUU con ofertas firmes de trabajo.

Los astrofísicos Russell y Moore investigaron las estrellas binarias, siendo autores de muchas publicaciones sobre el tema. El trabajo de Charlotte Moore incluye la clasificación de 2500 estrellas a partir de sus espectros. Los trabajos de Catalán, especialmente los del Fe (I), son muy apreciados y citados. En otras circunstancias, sin duda habría participado más directamente en las publicaciones de este notable grupo de científicos.



Henry N. Russell
(1877-1957)

Charlotte E. Moore Sitterly
(1898-1990)